

"S. O. S.: UN LOCO EN PAUL DAUMIER, 71"





Para rodar una escena de la película «Erasmus taches de rousseur», todo un equipo de Hollywood —con James Stewart a la cabeza— se trasladó a París. El pequeño y pecoso Erasmo logra ser recibido en casa de la estrella a la que profesa una precoz admiración, Brigitte Bardot, que interpreta su propio personaje sin cobrar.

MIENTRAS B. B. HACE DE "EXTRA" BOB SE PEGA CON SUS ADMIRADORES



A L regreso del Brasil, ya le esperaban a Brigitte Bardot los contratos y las fatigosas jornadas de trabajo. Ella y Bob Zaguri se instalaron en el piso de la actriz, avenida Paul Daumier, 71. Las vacaciones brasile- **SIGUE**

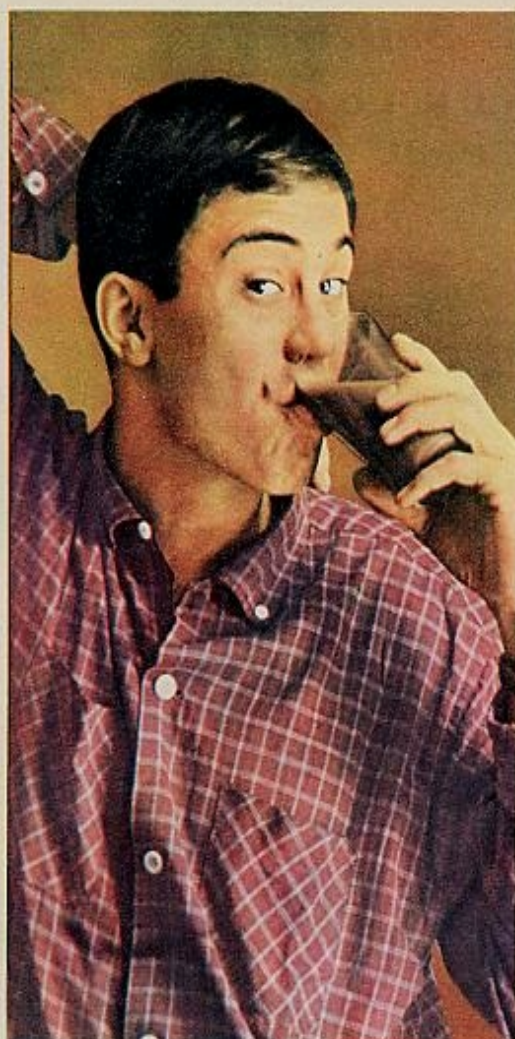
CAMISAS



La más completa colección de modelos
para Primavera - Verano



IKE cuida el detalle



-todos a chocolatear la leche con Nesquik!



Un vaso grande de leche chocolateada con Nesquik tiene 230 calorías

Ligero! Tónico! Digestivo! ¡Y qué sabroso! NESQUIK dá a la leche el delicioso sabor del Chocolate Nestlé. Por eso todos hemos vuelto a tomar la leche, gracias a Nesquik. Porque a todos nos gusta el delicioso sabor del Chocolate Nestlé.

NESQUIK

el único que se disuelve al instante-incluso en leche fría!

"S. O. S.

UN LOCO EN PAUL DAUMIER, 71"

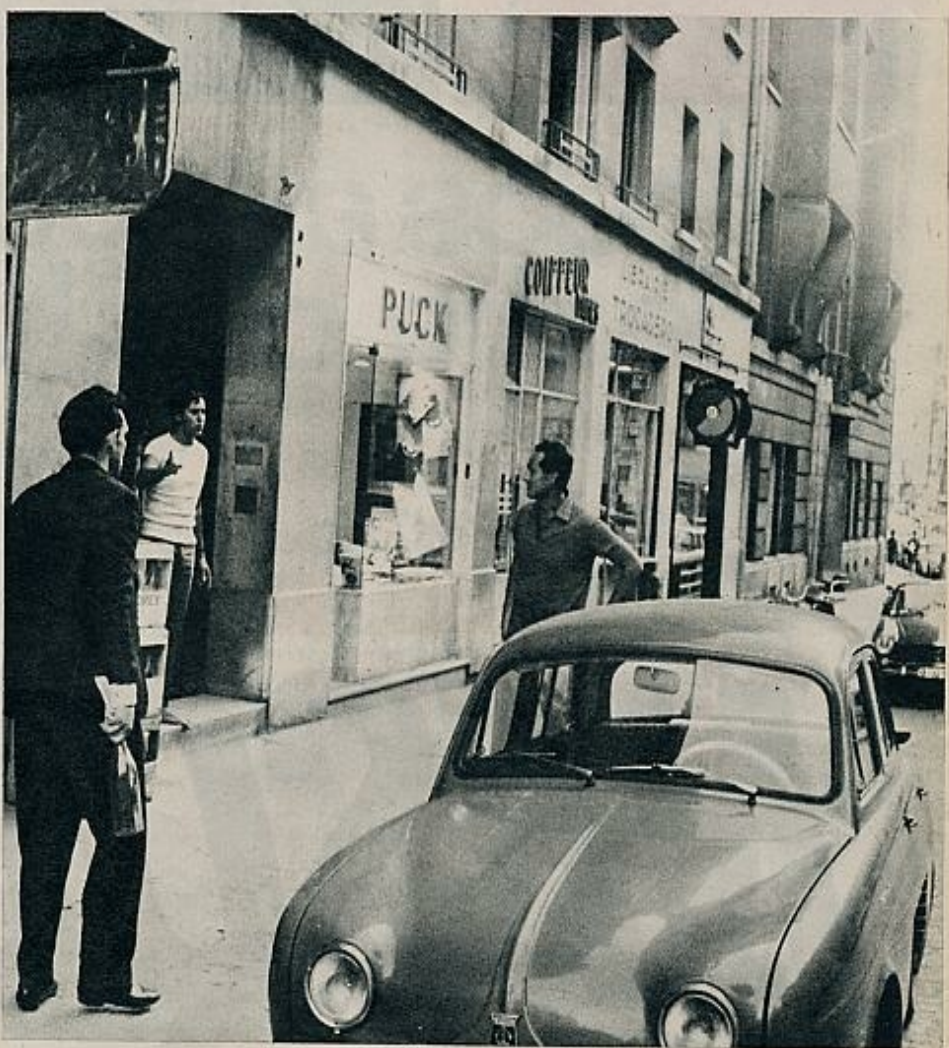
ñas —B. B. no se cansa de repetirlo— han sido un remanso de paz dentro de su ajetreada vida; pero ahora, al volver a París, surgen las complicaciones y los fastidios. Parece que la estrella no puede encontrar la tranquilidad completa, que siempre tiene que surgir algo que perturbe la paz que persigue.

Desde hace algún tiempo, Brigitte Bardot recibía flores y cartas dirigidas a «Madame Brigitte Hernández, 71 avenue Paul Daumier». El remitente, un sudamericano que firmaba sus cartas con el nombre de J. P. Hernández, simulaba ser su marido, la recriminaba su aventura con el play-boy brasileño Bob Zaguri y la instaba a que volviera al hogar, donde sus hijos la aguardaban...

En un principio, Brigitte y Bob pensaron que se trataba de una broma y no concedieron mayor importancia al asunto. Pero con irritante frecuencia continuaban llegando cartas de este estilo. Y un día sonó el timbre de la puerta y apareció un individuo moreno, no demasiado alto, correctamente vestido, respondiendo al nombre de J. P. Hernández y exigiendo la inmediata presencia de Brigitte Bardot. Al preguntársele qué quería de ella respondió que, naturalmente, venía para conducir a Brigitte al domicilio conyugal... Se le cierra la puerta a las narices y el tipo empieza a golpearla a puñetazos y puntapiés, reclamando sus derechos maritales. La escena pudo tener un desenlace trágico, porque el loco salió de la casa —y Bob Zaguri tras él para ver en qué paraba todo aquello—, cogió un par de botellas que había en unas cajas apiladas a la entrada de un bar y avanzó hacia Zaguri con ademán amenazador. Bob reclama la presencia de unos amigos y se consigue mantener a distancia, durante algunos instantes, al tipo. El tiempo justo para que Brigitte telefonee a la policía y dé la voz de alerta. Pero ante la presencia de varios vecinos reclamados por Bob, el loco huye, minutos antes de que llegue la policía...

Pasado el susto, el episodio no deja de tener gracia. En cualquier caso, B. B. no tiene mucho tiempo de preocuparse por estas cuestiones, porque el trabajo le espera. Nada menos que todo un equipo de Hollywood se ha desplazado a París expresamente para poder rodar unas escenas en las que ella intervenga. Diez días ha durado el rodaje de lo que luego, en pantalla, no llegará siquiera a un minuto. B. B. había rehusado siempre ir a trabajar a Hollywood, así que ha sido Hollywood quien ha venido a ella. La película, en la que Brigitte hará de «extra», se titula «Erasmé taches de rousseur» (Erasmus «el Pecoso»), y cuenta la historia de un muchachito que está enamorado de la estrella francesa y la envía flores y cartas. Un día, por fin, recibe una respuesta: Brigitte le invita a ir a su casa y el pequeño aparece allí acompañado de su padre, James Stewart. Esta aparición fugacísima de Brigitte Bardot ha supuesto para la productora americana gastos por valor de cien millones de francos. Pero bien vale el esfuerzo si a cambio de él se ha conseguido introducir a la primera estrella del cine europeo en un film americano, aunque sea a título de extra con frase...

(Fotos ZARDOYA y APIS-PARIS)



B. B. llevaba algún tiempo recibiendo, a nombre de Brigitte Hernández, unas cartas que la conminaban a casa, armado de dos botellas, y Zaguri bajó a prevenir a los vecinos (abajo, a la izquierda). La huida del



olver a un supuesto domicilio conyugal. Zaguri, que comparte su piso, estaba inquieto (arriba, a la izquierda). Hasta que, un día, el misterioso Hernández se presentó en la
ombre fue rápida (arriba, a la derecha), y cuando la policía llegó a la avenida Paul Daumier había desaparecido (como se puede ver en la fotografía de abajo, a la derecha).